



Capítulo 301: Herederos al Trono

Mientras Sunny se sentaba sobre las frías piedras, limpiándose la sangre de la cara y haciendo una mueca de dolor, todo el castillo tembló levemente y el polvo cayó del techo del amplio corredor. Mirando hacia arriba, frunció el ceño ligeramente, luego se volvió hacia Harus y cortó con indiferencia una tira de tela de las ropas del jorobado.

Al cadáver no le importó.

Atando la tela alrededor de su cabeza para evitar que la sangre fluyera hacia sus ojos, Sunny suspiró e invocó las runas.

Fragmentos de sombra: [956/1000].

"Qué injusticia..."

Su batalla con Harus fue una de las más duras que había experimentado en la Costa Olvidada, pero todo lo que obtuvo de ella fue un mísero fragmento de sombra. Esta era una de las lamentables peculiaridades del Aspecto del Esclavo de las Sombras: no diferenciaba en absoluto entre humanos y Criaturas de Pesadilla. Desde su punto de vista, Harus no era más que una bestia dormida.

... O tal vez fue una bendición disfrazada.

—Matar humanos es un negocio realmente poco lucrativo —dijo Sunny con pesar, y miró en dirección a la sala del trono, donde la terrible batalla aún continuaba—.

Varios cientos de seres humanos enloquecidos por la furia y la sed de sangre podrían crear mucha destrucción en muy poco tiempo. Varios cientos de poderosos Durmientes, cada uno con una Habilidad de Aspecto, eran mucho peores. Agregue los Ecos a la mezcla, y Sunny se estremeció al imaginar lo que estaba sucediendo en el gran salón en ese momento.





El número de vidas que se extinguen cada segundo allí arriba debe haber sido inmenso. Los miembros de la Hueste, los seguidores de Estrella Cambiante y todos los que tuvieron la mala suerte de existir en la Costa Olvidada hoy estaban muriendo

por la partitura. La sangre corría como un río por los salones del Castillo Brillante... tal y como Cassie había predicho hace tantos meses.

Tal y como Sunny había temido.

¿En qué estaba pensando Nefis?

Su ambición nunca había sido convertirse en la gobernante de la Ciudad Oscura. Arrebatarle a Gunlaug el control del antiguo castillo siempre había sido solo un medio para un fin. Su verdadero objetivo siempre había estado en la Aguja Carmesí. ... Donde habitaba el Terror de la Orilla Olvidada.

Desde ese punto de vista, esta masacre fue un desperdicio. De soldados potenciales, de innumerables Recuerdos, de todos los demás recursos potenciales que iba a necesitar para llegar al Portal.

Pero entonces, ¿lo era realmente?

Después de todo, el resto de la humanidad no estaba limitada por la extrañeza del divino Aspecto que poseía Sunny. Cuando un Despertado mataba a otro, recibía una gran porción de la esencia del alma que su enemigo había acumulado. Mucho de él simplemente desapareció, pero lo que quedó fue más que suficiente.

La Aguja Carmesí no era un lugar que se pudiera conquistar con carne de cañón. Así que, en realidad, Nephis no necesitaba mil humanos débiles. Lo que realmente necesitaba eran unos pocos cientos de luchadores poderosos y probados en batalla.

Lo que estaba sucediendo en el Castillo Brillante en este momento no era un desperdicio.





Fue una consolidación.

Sunny suspiró y se puso en pie, invocando el Fragmento de Medianoche desde la oscuridad de su alma.

Era hora de volver a la batalla.

* * *

In the end, almost two hundred people perished on that day. Despite all that muerte, la batalla terminó en un amargo empate.

Y la razón principal para esto fueron solo tres personas: Nefis, Tessai y Gemma.

No importaba cuán poderosos y hábiles fueran el resto de los Durmientes que participaban en la batalla, nadie tenía ninguna oportunidad en una pelea contra ninguno de estos tres. Ni siquiera Caster, que para entonces muchos habían creído que era uno de los luchadores más fuertes de toda Dark City debido a su increíble habilidad, poderoso aspecto y noble antecedente.

Cuando el orgulloso Legado se enfrentó al líder de los Cazadores, su jian encantado llegó rápidamente al corazón de Gemma. Sin embargo, para horror de todos, el hombre alto ni siquiera parpadeó después de recibir la herida mortal. Y solo unos momentos después, se cerró mágicamente, sin dejar ni una cicatriz.

No importaba cuántas veces Caster hubiera cortado o perforado el cuerpo del temible Cazador, la carne de Gemma simplemente se restauraba a sí misma. Era como si el orgulloso Legado estuviera cortando agua.

La habilidad de aspecto de Gemma lo hizo casi inmortal, mientras que su increíble habilidad, astucia y poder lo convirtieron en un heraldo de la muerte.

Tessai era igual de formidable. Su poderosa habilidad de aspecto estaba ligada al frío y al hielo. Le permitía endurecer su piel como una piedra y





debilitar a sus enemigos, haciendo que sus movimientos fueran lentos y rígidos. Lo que era peor, contrarrestó las llamas de Neph en gran medida.

Finalmente, cuando el número de muertos se hizo demasiado grande, los tres dieron a sus seguidores la orden de retirarse.

Al final del día, el nuevo Señor del Castillo Brillante aún no se había decidido. El castillo se dividió entre tres facciones enfrentadas, lideradas por los tres contendientes al trono.

La facción más grande y fuerte, una con la mayor cantidad de luchadores y más Recuerdos para armarlos, se formó por la alianza entre Tessai y el líder de las Doncellas, Seishan. Juntos, los Guardias y las Doncellas se convirtieron en una fuerza a la que las otras dos facciones no podían desafiar abiertamente. Ocupaban las partes norte y oeste del castillo, donde se situaban la mayoría de las zonas estratégicas y fácilmente defendibles del mismo.

La segunda facción estaba liderada por Gemma y Kido, el artesano jefe. Si bien los dos tenían menos luchadores que las otras dos facciones, cada uno de estos luchadores valía una docena. Eran los Cazadores, los Durmientes más experimentados y formidables de toda la Ciudad Oscura. Aunque el territorio que poseía esta facción no era grande, era de suma importancia, ya que controlaban la única fuente confiable de alimentos y agua en el Castillo Brillante.

La última facción pertenecía solo a Nefis. Controlaba la parte sur del castillo, donde se encontraba su puerta principal, así como el asentamiento exterior, al que muchos de los antiguos habitantes de la antigua ciudadela habían huido con la esperanza de encontrar refugio.

Sin embargo, rápidamente se dieron cuenta de que no había más seguridad en ningún lugar de la Ciudad Oscura.

Con Gunlaug fuera, todo el orden desapareció. Nadie salía de cacería para traer comida, nadie cuidaba las paredes para ahuyentar a las





Criaturas de la Pesadilla, nadie estaba allí para detener el crimen y la violencia que florecían en la oscuridad de la anarquía.

Y las cosas no iban a cambiar hasta que un nuevo Señor usurpó el trono blanco.

La sangrienta lucha por la corona había comenzado.

